



Portada: caricatura Javier Bonilla

ÍCONOS

**REVISTA DE
FLACSO - ECUADOR**

Nº 7. - Abril, 1999

Los artículos que se publican en la revista son de exclusiva responsabilidad de sus autores, no reflejan necesariamente el pensamiento de ICONOS

DIRECTOR FLACSO-ECUADOR
ARQ. FERNANDO CARRIÓN

EDITOR ICONOS
FELIPE BURBANO DE LARA

CO-EDITOR ICONOS
SEBASTIÁN MANTILLA BACA

CONSEJO EDITORIAL

HANS ULRICH BUNGER
FERNANDO CARRION
MARIA FERNANDA ESPINOSA
CORNELIO MARCHAN
FELIPE BURBANO DE LARA

PRODUCCION: FLACSO- ECUADOR
DISEÑO: K&T Editores Gráficos
IMPRESION: Edimpres S.A.

FLACSO ECUADOR
Dirección: Av. Ulpiano Páez
118 y Patria
Teléfonos: 232-029
232-030 / 232-031 / 232-032
Fax: 566-139
E-Mail: coords2@hoy.net

ICONOS agradece el auspicio de ILDIS y Fundación ESQUEL

INDICE

COYUNTURA

Del fracaso de la mayoría a la debacle del Estado
FELIPE BURBANO 3

La economía sin rumbo
DIEGO BORJA 18

La descentralización en el Ecuador de hoy: sus alternativas
FERNANDO CARRION 27



ACTUALIDAD

Violencia y seguridad ciudadana
FREDY RIVERA 34

Explorando en un agujero negro
FRANKLIN RAMIREZ 46

El efecto mitológico de la teoría de la cultura de pobreza
MARCELO BONILLA 60

Las claves para el futuro
GERMANICO SALGADO 68

RACISMO EN EL ECUADOR

Indigenistas, indios e ideologías raciales en el Ecuador
KIM CLARK 78

Sobre razas y esencialismos
DIEGO QUIROGA 86

Representaciones de gente negra en la Revista Vistazo
JEAN MUTEBA RAHIER 96



IDENTIDAD

La identidad perdida de los ecuatorianos
EDUARDO KINGMAN 108

La ecuatorianidad existe en un país heterogéneo
JORGE ENRIQUE ADOUM 118

FRONTERAS

Democracia cívico-militar o las tentaciones del poder
TIBISAY LUCENA 124

ENSAYO

Opinión pública y comunidad política
VIRGINIA GARCIA 136

RESEÑAS

Reseñas bibliográficas:
- Homo videns: la sociedad teledirigida
- Liberation Ecologies
- Mujeres contracorriente. Voces de líderes indígenas
148

Homo videns: la sociedad teledirigida

Sartori, Giovanni, *Homo Videns. La sociedad teledirigida*, Madrid Taurus, 1998, pp. 159

Hace más de treinta años, en su obra "Apocalípticos e integrados en la cultura de masas" (1967), Umberto Eco definía ya las dos posturas antagonistas frente a los futuros desarrollos de los mass - media, de las tecnologías informacionales y de las telecomunicaciones. Una diferencia, sin embargo, no ha dejado de marcar dichas posiciones. Mientras que los "integrados" se limitaron a caracterizar la innovación, los alcances, colosales consecuencias y efectos de los mass - media en la sociedad y cultura modernas, de los que se convertían en el principal signo y factor de modernización, los "apocalípticos" (hasta los más integrados) no han cesado de reconocer la crisis generalizada, junto con la destrucción de un humanismo, que acarrearía la revolución mass-mediática, telecomunicacional e informacional.

Hasta un "integrado" como Dominique Wolton (*Penser la communication*, Flammarion, Paris, 1997), aun reconociendo que las modernas sociedades, extremadamente complejas y en proceso de mayor complejización, requieren procedimientos informativos y comunicacionales cada vez más tecnificados e instrumentalizados, no deja de sostener que "el problema consiste en socializar las técnicas y no tecnificar la sociedad" (p. 39); y se equivoca al considerar "poco probable que la dimensión funcional de las modernas comunicaciones debilite el ideal normativo y de intercambios que existe en la comunicación" (p. 30ss; 349ss).

La obra de Sartori se encuadra en la más impugnadora tradición "apocalíptica", muy sugestiva, con todas sus pertinencias, pero quizás no tan original incluso desde sus dos principales enfoques políticos: el referido a la opinión pública y a la democracia. Precisamente por compartir la posición "apocalíptica" de Sartori, nos consideramos obligados a cuestionar el equívoco de sus argumentos, de los que nos limitaremos a criticar un falso supuesto y las injustificables consecuencias a los que llega.



Sartori establece que "el video está transformando el homo sapiens, producto de la cultura escrita, en un homo videns para quien la palabra está destronada por la imagen" (p. 12). Sartori olvida aquí que la racionalidad gráfica o invención de la escritura, iniciada hace 5 mil años en Mesopotamia y consolidada hace más de 4 mil años en la actual Siria (Mari, Ebla, Ugarit) fue una fracción en la historia del "homo sapiens", cuyo origen se remonta más allá de 100

mil años. Nada en absoluto alteró la escritura, la racionalidad del hombre, aun cuando modificó profundamente las formas y procedimientos de ejercicio de dicha racionalidad.

La racionalidad gráfica, que se desarrolla a partir de una progresiva generalización de la escritura y lectura, reduciría y transformaría sin necesidad de destruirlas totalmente otras formas de racionalidad. Nadie percibió con mayor claridad este doble proceso de innovación destructora de unas formas de racionalidad por otra que Sócrates, para quien la dialéctica o comunicación entre discursos era el mejor procedimiento para la producción de conocimientos y la búsqueda de la verdad.

Sartori, despoja, por un lado, a las telecomunicaciones y tecnologías audio-video-máticas de toda racionalidad, reduciéndolas a su dimensión instrumental, cuando en realidad han sido producidas y siguen desarrollándose como resultado de procesos de una particular racionalización; por otro lado, les atribuye un efecto de transformación de las sociedades modernas y futuras, cuando en realidad dicho efecto, uno entre otros muchos factores de cambio, debe ser así mismo explicado y comprendido como parte tanto como consecuencia de otras más amplias y complejas transformaciones.

La ciencia moderna no ha requerido para nacer y evolucionar de los niveles de abstracción de la filosofía escolástica, que Sartori parece echar de menos, ni de sus elaborados procedimientos lógicos y silogísticos; ello no ha impedido a las ciencias modernas inaugurar nuevas formas de racionalidad, paradigmas teóricos y conceptua-

les, una nueva epistemología.

Ciertas nostalgias mentales impedirían incluso a Sartori radicalizar su crítica al despótico dispositivo mass-mediático, telemático e informacional. Mientras que el relegamiento y declive de la racionalidad abstracta es un efecto secundario de estas tecnologías de la racionalidad moderna, se pasa por alto el impacto que tiene la saturación de imágenes que nutren y ceban al homo videns, atrofiando degenerativamente su función imaginaria; puesto que cada vez más acostumbrado a verlo todo, el hombre moderno se encontrará cada vez más incapacitado para imaginar nada; lo que a la larga acarrearía un empobrecimiento de la función simbólica.

Nadie ignora el impacto de los mass-media y telecomunicaciones en la opinión pública (cfr. J. Sánchez-Parga, "Mass - media contra opinión pública", en ECUADOR DEBATE, n. 46 1999), pero hay que reconocer también que: a) las transformaciones de la opinión pública responden a factores socio políticos y culturales muy diver-

sos y complejos, y no sólo a los mediáticos y telecomunicacionales; b) el efecto de los mass-media en estas transformaciones depende del carácter que tiene la opinión pública en una determinada sociedad; c) en una larga y muy consolidada tradición de opinión pública, con una clase política tan políticamente representativa como políticamente responsable, los mass-media no tendrán el mismo efecto que en otras sociedades con una deficiente o deformada sociedad civil y una precaria e ineficiente opinión pública.

Un tratamiento análogo merece la crítica de Sartori a los efectos mass-mediáticos sobre el individualismo moderno, en las "sociedades televisivas" y el "autismo electrónico". El efecto de masificación de los mass-media sobre las sociedades modernas y sus "multitudes solitarias" no es una consecuencia directa y exclusiva del desarrollo de las telecomunicaciones y de la audio, video-mática; hay que reconocer también que estos efectos se encuentran mucho más condiciona-

dos por el individualismo moderno y el repliegue sobre las privacidades particulares, en detrimento de las dimensiones públicas y colectivas de la sociedad.

Y lo mismo cabe sostener, finalmente, de la tan criticada videopolítica y videodemocracia: sin negar la influencia que el video y las telecomunicaciones ejercen sobre los cambios en la política y en la misma democracia, no cabe ignorar esos otros procesos más profundos y de más larga duración que han contribuido a que "la política ya no sea lo que hasta ahora había sido".

En conclusión, no se pueden adoptar convincentes posiciones "apocalípticas", que sean simple resultado de posiciones "integradas" de épocas y paradigmas precedentes, ni se debe olvidar que la del homo videns siempre será una mirada inteligente; y aún cuando las imágenes que mire puedan imbecilizarlo.

Por José Sánchez Parga

Liberation Ecologies

Peet, Richard & Michael Watts. (Eds). 1996. *Liberation Ecologies: Environment, Development, Social Movements*. New York, Routledge.

Este trabajo contiene una serie de artículos que ponen en movimiento la argumentación teórica de la nascente disciplina de la ecología política. El instrumental de la ecología política se aplica a conflictos de acceso y manejo de recursos naturales en países periféricos. Se trata de una serie de estudios de caso en América Latina, Asia y África que evocan la relación crucial entre desarrollo, movimientos sociales y medio

ambiente. El libro recoge trabajos de conocidos especialistas en el tema. Anthony Bebbington hace un análisis sobre organizaciones indígenas y estrategias agrarias en el Ecuador; Karl Zimmerer aborda el tema de la degradación de suelos y las respuestas sociales a la erosión en Bolivia; Richard Schroeder y Krisnawati Suryanata hacen un estudio comparativo entre Indonesia y África Occidental sobre relaciones de género y sistemas agroforestales. Se encuentran aportes sobre reforma y cambios en los sistemas agrarios en China, Gambia, Madagascar e India. A esto se suman un aporte teórico

de Arturo Escobar sobre la construcción de una ecología política posestructuralista, y un capítulo de síntesis de los editores, Richard Peet y Michael Watts.

El libro *Liberation Ecologies* ofrece una visión crítica de las relaciones sociedad-naturaleza en el marco de la hegemonía neoliberal del fin de siglo y considera varios aspectos

